

CAPÍTULO 22

INTERVENCIONES MÉDICAS: ¿ESTÁS SIGUIENDO EL MODELO CORRECTO?

Del libro: Modelo para la salud y sanidad
Revirtiendo la enfermedad desde su fundamento

Por el doctor John Clark

www.northernlightshealtheducation.com

“Fui a ver a esa mujer porque los miembros de la iglesia me la recomendaron. Ella indicó que yo tenía un problema cardíaco, así que no he estado haciendo mis tratamientos de hidroterapia que me dio usted doctor, por temor a agravar mis problemas cardíacos”.

Una paciente con la que yo estaba trabajando estaba tomando tratamientos de hidroterapia que le recomendé para una enfermedad potencialmente mortal, pero suspendió los tratamientos después de visitar a alguien que le examinó *los pies* y le dijo que tenía un problema cardíaco.

Parece que en el ámbito de la salud soplan tantas corrientes doctrinales como en el de la doctrina bíblica. Pablo advierte: «Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error». ¹

Entonces, ¿cómo juzgamos la validez de una intervención médica propuesta a la luz de la sabiduría y el consejo de Dios? (Una intervención es cualquier cosa que un profesional de la salud hace o prescribe).

(1) ¿ENCAJA EN EL MODELO?

Una buena pregunta es: ¿Se ajusta la intervención al modelo divino? Y si no, se nos dice: «¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido». ²

¿SOMOS DEÍSTAS?

Pablo nos deja saber que todos dependemos de Dios, sostenidos cada microsegundo por su intervención personal: “Él da a todos vida, aliento y todas las cosas”; “Porque en él vivimos, nos movemos y existimos”; ³ Por lo tanto, uno se pregunta: “Si Dios nos sostiene cada momento de nuestras vidas, ¿por qué no podría sostenernos sanos y enfermos de la misma manera?”. ¿Y qué marcaría la diferencia?. Recorro a Éxodo 15:26 para ayudarme con esto: “Y dijo: Si escuchas atentamente la voz del Señor tu Dios y haces lo recto ante sus ojos, y prestas oído a sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envíe a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Señor tu sanador”. La capacidad de Dios para obrar milagros por ti depende de tu adhesión a sus leyes. Dios sólo está limitado en su capacidad para hacer milagros por ti, cuando te alejas de su voluntad y prefieres seguir la voluntad de su enemigo. Por lo tanto, nos corresponde estar bien familiarizados con el cuidado de nuestros cuerpos desde la perspectiva divina.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

¿Qué pasa si tienes lepra y Dios te pide que te sumerjas siete veces en un río fangoso, ⁴ cuando a otros se les dijo que respetaran la cuarentena, ⁵ o que dieran un paseo, ⁶ o fueron tocados? ⁷ En mi trabajo con Dios en el cuidado de la salud, he llegado a adoptar como lema esta cita muy útil:

«Los medios naturales, utilizados de acuerdo con la voluntad de Dios, producen resultados sobrenaturales. Pedimos un milagro, y el Señor dirige nuestra mente hacia un remedio sencillo. Pedimos ser librados de la peste que anda en tinieblas, que acecha con tanto poder por el mundo; entonces debemos cooperar con Dios, observando las leyes de la salud y la vida. Habiendo hecho todo lo posible, debemos seguir pidiendo con fe por salud y la fuerza ». ⁸

NATURAL O SOBRENATURAL

¿Acaso los medios naturales producen resultados sobrenaturales por sí mismos? No. Solo Dios produce resultados milagrosos. Y si (por sí mismos) los medios naturales no obran milagros, ¿podríamos esperar que los medios artificiales o sintéticos sí lo hagan? No.

El pasaje anterior dice que si deseamos milagros, oremos a un Dios hacedor de milagros, y que el canal que Él ha elegido para las intervenciones milagrosas implica nuestra participación en remedios sencillos, no en grandes remedios humanos. Dios obrará cuando adoptemos y practiquemos todas sus buenas advertencias sobre prácticas saludables, y no hasta que las cumplamos. Si Él nos sanara en desobediencia a sus leyes de salud establecidas, trivializaría las instrucciones dadas y se convertiría en ministro del pecado.

¡SOLO ESPERANZA!

Si bien la cita anterior se ha convertido en mi lema, la siguiente ha surgido como mi objetivo: “La única esperanza de un futuro mejor reside en educar a la gente en los principios correctos. Que los médicos enseñen a la gente que el poder restaurador no reside en las drogas, sino en la naturaleza. La enfermedad es un esfuerzo de la naturaleza para liberar al organismo de las afecciones resultantes de la violación de las leyes de la salud. En caso de enfermedad, debe determinarse la causa. Deben cambiarse las condiciones insalubres y corregirse los malos hábitos. Luego, debe ayudarse a la naturaleza en su esfuerzo por eliminar las impurezas y restablecer las condiciones adecuadas en el organismo”. “El aire puro, la luz solar, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, una dieta adecuada, el consumo de agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios”. ⁹

Nos apresuramos a citar a Pablo cuando dice: “Un Señor, una fe, un bautismo”, ¹⁰ pero ¿nos detuvimos alguna vez en pensar que también podría haber un solo enfoque médico aprobado por Dios?. “Hay muchas maneras de practicar el arte de la curación, pero solo una que el Cielo aprueba. Los remedios de Dios son los simples agentes de la naturaleza, que no sobrecargan ni debilitan el sistema con sus poderosas propiedades... El aire fresco, el ejercicio, el agua pura y un ambiente limpio y agradable están al alcance de todos con un gasto mínimo; pero los medicamentos son caros, tanto por el gasto en recursos como por el efecto que producen en el sistema.” ¹¹

SOLO DOS OPCIONES DE ATENCIÓN MÉDICA

Si vas a violar los principios del modelo de la reforma pro salud de Dios, ¿a quién acudirás para sanidad?. ¿Y realmente quieres estar bajo su poder?. Pablo advierte: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?” ¹² . En otras palabras, cualquiera sea el sistema de sanidad al que acudamos, ese es a quien adoramos.

(2) ESTAR 100% COMPROMETIDO A SER SANADO A LA MANERA DE DIOS

Si recurrimos a Dios en busca de sanidad, debemos resignarnos a su voluntad, independientemente de si su plan para nosotros es el mismo que el nuestro. “Dios conoce el fin desde el principio. Conoce el corazón de todos los hombres. Lee cada secreto del alma. Sabe si aquellos por quienes se ofrece oración podrían o no soportar las pruebas que les sobrevendrían si vivieran. Sabe si sus vidas serían una bendición o una maldición para ellos mismos y para el mundo. Esta es una razón por la que, al presentar nuestras peticiones con fervor, debemos decir: 'Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya'. Lucas 22:42. “La conducta consecuente es encomendar nuestros deseos a nuestro sabio Padre celestial y luego, con perfecta confianza, confiarle todo. Sabemos que Dios nos escucha si pedimos conforme a su voluntad. Pero insistir en nuestras peticiones sin un espíritu de sumisión no es correcto; nuestras oraciones deben adoptar la forma, no de un orden, sino de intercesión”. ¹³

Nuestra voluntad no siempre es la mejor para seguir; ¿recuerdas a Ezequías? ¹⁴ Dios le dijo a Ezequías que iba a morir y que debía poner su casa en orden. ¿No sería bueno saber cuándo ibas a fallecer y también tener la seguridad de que podrías poner tu casa en orden para tal evento? Ezequías no, él volvió la cabeza hacia la pared y rogó y suplicó hasta que Dios le dio 15 años más. ¿Y qué hizo Ezequías con 15 años más? Vendió su reino a los babilonios y dio vida a su hijo Manasés, uno de los peores reyes que jamás haya reinado. Ahora bien, no estoy defendiendo la muerte, pero en mi opinión, Ezequías simplemente no sabía cuándo morir.

SOLO EL 100% TRAE CURACIÓN

Al buscar la intervención de Dios en la salud, debemos estar dispuestos a no hacer nada que desagrade al Señor. “Aquellos que deciden no hacer nada en ningún aspecto que desagrade a Dios, sabrán, después de presentar su caso ante El, el curso de acción a seguir. Y recibirán no solo sabiduría, sino también fortaleza. Se les impartirá poder para la obediencia y el servicio, como Cristo prometió”.¹⁵

(3) ¿QUIÉN RECIBE TODA LA GLORIA, HONRA Y ADORACIÓN?

De suma importancia al evaluar el método de sanación, es la pregunta: ¿quién recibe la gloria? Al final, si el paciente parece haber obtenido un resultado positivo de la intervención y está cantando alabanzas, ¿quién o qué recibe la alabanza, el honor y la gloria? Cuando Jesús sana, recibe la alabanza, el honor y la gloria. «Yo te digo: Levántate, toma tu lecho y vete a tu casa». Y al instante se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla y se fue a su casa, glorificando a Dios. Fue sanado de la lepra del pecado, de las enfermedades que afligían su cuerpo, completamente sanado. «Y todos se maravillaron, glorificaron a Dios y se llenaron de temor, diciendo: «Hoy hemos visto cosas sorprendentes». ¹⁶

Realmente es una cuestión de adoración. «Cuando la enfermedad es resultado de su transgresión de la ley natural, no buscan corregir sus errores ni piden la bendición de Dios, sino que recurren a los médicos. Si recuperan la salud, dan a los fármacos y a los médicos todo el honor. Siempre están dispuestos a idolatrar el poder y la sabiduría

humanos, pareciendo no conocer otro Dios que la criatura: polvo y ceniza». ¹⁷

A veces, los procesos están tan camuflados que perdemos su significado, pero aun así se invoca la adoración. «La historia del pecado y el castigo del rey Ocozías contiene una lección de advertencia que nadie puede ignorar impunemente. Aunque no rendimos homenaje a dioses paganos, miles de personas adoran en el santuario de Satanás con la misma certeza que lo hizo el rey de Israel. El mismo espíritu de la idolatría pagana está muy extendido hoy en día, aunque bajo la influencia de la ciencia y la educación ha adquirido una forma más refinada y atractiva». ¹⁸

En última instancia, el destino de cada persona depende de la adoración. «Si alguno adora a la bestia y a su imagen... »¹⁹ ¿Están nuestros patrocinios de atención médica estableciendo nuestra lealtad a la adoración?

(4) ¿ES SIMPLE, NATURAL Y DE ACCESO UNIVERSAL?

¿Es simple? (En contraposición a complejo). “Los remedios de Dios son las sencillas herramientas de la naturaleza que no sobrecargarán ni debilitarán el sistema con sus poderosas propiedades”. ²⁰

¿Es natural? (A diferencia de lo fabricado o sintético). “Los medios naturales, usados conforme a la voluntad de Dios, producen resultados sobrenaturales”. ²¹

¿Es de acceso universal? (A diferencia de acceso limitado o exclusivo). “El aire fresco, el ejercicio, el agua pura y un ambiente limpio y agradable están al alcance de todos con un gasto mínimo, pero los medicamentos son caros, tanto por el gasto en recursos como por el efecto que producen en el sistema”. ²²

(5) ¿ES CARO?

La cita anterior también plantea consideraciones financieras: seguir la pista del dinero, como se dice. ¿Es caro?. Un ejemplo en la Biblia es la historia de una mujer que encontró a algunos vendedores de salud exorbitantemente caros: «Una mujer que llevaba doce años con flujo de sangre, y que había gastado todo su dinero en médicos, sin haber podido ser curada por ninguno, se acercó a él y tocó el borde de su manto; y al instante se

detuvo el flujo de su sangre». ²³ Los remedios de Dios están al alcance de todos.

(6) ¿HEMOS AGOTADO TODAS LAS INTERVENCIONES RECOMENDADAS POR DIOS?

¿Hemos agotado todas las intervenciones recomendadas por Dios?. ¿Ha renunciado el paciente a todas las prácticas que destruyen su salud, o es nuestra intervención una forma furtiva de recuperarla, desafiando los claros mandatos de nuestro Creador?. La naturaleza necesitará ayuda para que las cosas se normalicen, y esta puede encontrarse en los remedios más sencillos, especialmente en el uso de los remedios que ella misma proporciona: aire puro y un conocimiento profundo de cómo respirar; agua pura y cómo aplicarla; abundante luz solar en cada habitación de la casa, si es posible, y un conocimiento inteligente de las ventajas que se obtienen con su uso. Todos estos son eficaces, y el paciente que ha adquirido el conocimiento de cómo comer y vestirse saludablemente puede vivir para la comodidad, la paz y la salud, y no se dejará persuadir a consumir drogas que, en lugar de ayudar a la naturaleza, paralizan sus poderes. Si los enfermos y los que sufren se esfuerzan solo según sus conocimientos en cuanto a vivir con perseverancia los principios de la reforma pro salud, entonces, en nueve de cada diez casos, ^{se} recuperarán de sus dolencias.

A veces, cuando están enfermos, las personas se acercan a ti para pedirte oraciones, pero sin la menor intención de seguir las recomendaciones del Dios al que oras. Dios no quiere este tipo de oraciones, ni el Señor escuchará las tuyas. "A quienes desean orar por su recuperación, se les debe aclarar que violar la ley de Dios, ya sea natural o espiritual, es pecado, y que para recibir su bendición, deben confesar y abandonar el pecado". ²⁵

(7) UNCIÓN EN LA SANIDAD

La oración es buena cuando nosotros y el paciente estamos preparados y puede ir acompañada de la unción. "Cuando la ayuda humana falla, Dios será el ayudador de su pueblo. '¿Está alguno enfermo entre vosotros? Que llame a los ancianos de la iglesia; y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe salvará al enfermo, y el

Señor lo levantará'. Si los profesantes seguidores de Cristo, con pureza de corazón, ejercieran tanta fe en las promesas de Dios como la que depositan en los agentes satánicos, percibirían en alma y cuerpo el poder vivificante del Espíritu Santo". ²⁶

Nuevamente, es necesario plantearse la pregunta: "¿Es el uso de intervenciones médicas o incluso la unción un esfuerzo por evadir a Dios?". ¿Se han preparado para la unción examinando su corazón y haciendo todo lo que Dios ha dicho que hagan? La unción proviene principalmente de Santiago, donde dice: "¿Está alguno enfermo entre ustedes? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados".

²⁷ Pero me sorprendió descubrir que la unción era una de las maneras en que los primeros discípulos participaban en el ministerio sanador de Cristo: "Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban". ²⁸

Cuando la ayuda humana falla, cuando todos los remedios naturales y sencillos que Dios nos ofrece no dan resultado, ¿nos alejamos de Dios y buscamos a alguien más, o nos volvemos a Dios y ungimos al paciente, confiándolo a su amor y cuidado? «Dios y Satanás nunca obran en colaboración ... Un buen árbol no puede dar fruto malo, ni un árbol malo dar fruto bueno. Por su fruto los conoceréis. Dios ha hablado. ¿Quién ha temblado ante su palabra?» ²⁹

(8) ¿CUÁL ES SU ORIGEN O HISTORIA?

Al analizar la aceptabilidad de una intervención bajo consideración, es importante evaluar sus orígenes. ¿Quiénes son sus defensores?. ¿Cuál es su origen o ascendencia; la codicia comercial o Dios?. ¿Tiene una historia pagana o mística?. ¿Religión oriental? ¿Satanás?. ¿Nueva Era?. "No pocos en esta era cristiana y nación cristiana recurren a espíritus malignos en lugar de confiar en el poder del Dios vivo. La madre, mirando junto al lecho de su hijo enfermo, exclama: 'No puedo hacer más. ¿No hay ningún médico que tenga poder para restaurar a mi hijo?' Se le cuentan las maravillosas curas realizadas por algún clarividente o sanador magnético, y confía a su ser querido a su cuidado, poniéndolo tan ciertamente en las manos de Satanás como si

estuviera de pie a su lado. En muchos casos, la vida futura del niño está controlada por un poder satánico que parece imposible de romper".³⁰ Dios no está en deuda con las intervenciones de origen satánico para su curación.

(9) ¿SE UTILIZAN REACTIVOS INACEPTABLES EN SU PREPARACIÓN?

¿Se utilizan reactivos inaceptables en su preparación? ¿Está Dios en deuda con Satanás y el pecado por un poco de alcohol para que podamos elaborar una tintura considerada necesaria para la curación de cierta enfermedad? "A los pacientes se les debe proporcionar una alimentación buena y saludable; se debe observar la abstinencia total de todas las bebidas embriagantes; se deben descartar los medicamentos y seguir métodos racionales de tratamiento. No se debe dar a los pacientes alcohol, té, café ni drogas; ya que estos siempre dejan rastros de maldad. Al observar estas reglas, muchos que han sido abandonados por los médicos podrán recuperar la salud".³¹ Nosotros podemos continuar explorando modalidades como el moho (PCN, levadura nutricional, hongos), el vinagre, el alcohol, las vacunas con ingredientes animales impuros, etc., pero el punto es: si la preparación requiere el uso de cosas que de otro modo estarían condenadas en las Sagradas Escrituras, ¿por qué la enfermedad santificaría su uso?

(10) ¿LA INTERVENCIÓN ES UN BIEN CONOCIDO?

¿Es la intervención un producto conocido?. ¿Se sabe qué es realmente la intervención y qué hace?. ¿Se ha estudiado?. ¿Es fisiológica?. ¿Sabes lo que estás haciendo?. "Una práctica que está sentando las bases de una gran cantidad de enfermedades y males aún más graves es el uso excesivo de drogas tóxicas. Cuando la enfermedad los ataca, muchos no se toman la molestia de buscar la causa de su dolencia. Su principal preocupación es librarse del dolor y las molestias. Así que recurren a remedios caseros, cuyas verdaderas propiedades desconocen, o acuden a un médico para que les dé algún remedio que contrarreste las consecuencias de su mala conducta, pero sin pensar en cambiar sus hábitos insalubres. Si no se obtiene un beneficio inmediato, se prueba

con otra medicina, y luego con otra. Así el mal continúa." ³² {MH 126.2}

Si estuviera enfermo, preferiría llamar a un abogado antes que a un médico de cabecera. No tocaría sus remedios caseros, a los que dan nombres en latín. Estoy decidido a saber, en inglés puro, el nombre de todo lo que introduzco en mi organismo. ³³ ¿Qué significa Prozac, CoQ10 o monoglicéridos?

(11) ¿ES ILEGAL LA INTERVENCIÓN?

¿Listo para ir a la cárcel si intentas esto?. ¿Es ilegal?. Ahora bien, esto es una contraindicación relativa. Pero más vale que creas de todo corazón en una intervención que el gobierno ha prohibido si vas a atreverte a usarla, especialmente si están procesando a quienes lo hacen. «Sométase toda persona a las autoridades superiores. Porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios resiste ; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. Porque los gobernantes no infunden temor al que hace el bien, sino al que hace el mal. ¿No temerás, pues, a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella».³⁴

(12) PRIMERO NO HACER DAÑO

A todo profesional de la salud se le enseña que "lo primero es no hacer daño". Esto nos lleva a la pregunta: La intervención médica que hemos elegido, ¿está libre de posibles efectos secundarios adversos?. "Cuando se introducen medicamentos en el organismo, durante un tiempo pueden parecer tener un efecto beneficioso. Puede producirse un cambio, pero la enfermedad no se cura. Se manifestará de alguna otra forma. En los esfuerzos de la naturaleza por expulsar el medicamento del organismo, a veces se causa un sufrimiento intenso al paciente. Y la enfermedad, que el medicamento pretendía curar, puede desaparecer, pero solo para reaparecer en una nueva forma, como enfermedades de la piel, úlceras, articulaciones dolorosas y, a veces, de una manera más peligrosa y mortal. El hígado, el corazón y el cerebro se ven frecuentemente afectados por los fármacos, y a menudo todos estos órganos están plagados de enfermedades, y los desafortunados pacientes, si sobreviven,

quedan inválidos de por vida, arrastrando fatigosamente una existencia miserable. Hay más personas que mueren por el consumo de fármacos que las que podrían haber muerto de enfermedad si la naturaleza hubiera podido hacer su trabajo.³⁵ ¿Es esto cierto? «Hay 225.000 muertes anuales por errores médicos, incluyendo 106.000 muertes debido a 'eventos adversos no relacionados con errores' de los medicamentos».³⁶

Algunas de estas preguntas son del tipo el Cielo contra el Infierno: «Quienes se drogan pecan contra su inteligencia y ponen en peligro toda su vida después de la muerte... Si todos buscaran la inteligencia en cuanto a sus necesidades corporales, la enfermedad sería rara en lugar de común. Más vale prevenir que curar».³⁷

(13) ¿FUI GUIADO POR DIOS A USAR ESTA INTERVENCIÓN?

¿Fui guiado por Dios para usar esta intervención? Se requiere experiencia en seguir la voluntad de Dios. Buscamos: “Pedimos un milagro, y el Señor dirige la mente a un remedio sencillo”.³⁸ Esperamos: “Descansa en el Señor y espéralo con paciencia; no te irrites a causa del que prospera en su camino, ni a causa del hombre que hace planes perversos”.³⁹ Verificamos todo con la Biblia: “Dios nos revela su voluntad en su palabra, las Sagradas Escrituras”. Determinamos si la providencia está obrando: “Su voz también se revela en sus obras providenciales; y se reconocerá si no separamos nuestras almas de Él andando en nuestros propios caminos, haciendo según nuestra propia voluntad y siguiendo las indicaciones de un corazón no santificado, hasta que los sentidos se hayan confundido tanto que no se distingan las cosas eternas, y la voz de Satanás esté tan disfrazada que se acepte como la voz de Dios”. Nuestra guía hacia cierto remedio natural también puede venir a través de impresiones. “Otra manera en que se escucha la voz de Dios es a través de las súplicas de su Espíritu Santo, que imprimen impresiones en el corazón y se forjan en el carácter. Si tienes dudas sobre cualquier tema, primero debes consultar las Escrituras.”⁴⁰ Parte de cómo Dios guía a una persona se puede aprender de cómo el Señor la ha guiado en su experiencia pasada. «No tenemos nada que temer por el futuro, salvo que olvidemos la forma en que el Señor nos ha

guiado y sus enseñanzas en nuestra historia pasada». ⁴¹ Dios suele usar una forma similar de guiar a lo largo del tiempo con una persona determinada. Y, por último, no debemos olvidar que no somos los únicos que hemos tenido que considerar estas opciones. Solo un necio tiene que aprenderlo todo por su propia experiencia. Hay personas dispuestas y listas para compartir su experiencia personal en estos asuntos: «Donde no hay consejo, el pueblo cae; pero en la multitud de consejeros hay seguridad». ⁴²

UNA CUESTIÓN DE FE

Al buscar la guía de Dios, debemos recordar que «todo lo que no proviene de fe es pecado». ⁴³ Y «lo que nos falta en fe lo compensamos con drogas». ⁴⁴ Cualquier intervención que no se base en una fe genuina no puede ser de Dios. No hay forma de tener fe en una intervención si proviene del adversario de Dios.

Intervenciones médicas: ¿son de Dios? Necesitamos saberlo. «Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte». ⁴⁵ Se nos dice: «Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia». ⁴⁶ Extrapolando, podríamos decir también que, a menos que el Señor sane a una persona, ¿realmente se sana? Y si no fue el Señor quien sanó a una persona, ¿bajo qué poder sanador ha recurrido?

Si me enfermo, quiero que el Señor me sane. ¿Y tú?

ISBN del libro: 978-1- 948254-21-2.

Traducción autorizada por el autor.

Colaboradoras en esta traducción:

Judith Halmai, directora del Ministerio Living and Translating the Health Message.
Email: jhalmai@hotmail.com .

Vanessa Nuñez, traductora del documento. Ella puede ser contactada al correo: compartetesoros@gmail.com , por personas que hablan español y que desean recibir material de salud.

REFERENCIAS

¹ Ephesians 4:14, King James Version of the Holy Bible. ² Isaiah 8:20, King James Version of the Holy Bible.

³ Acts 17:25,28, King James Version of the Holy Bible. ⁴ 2 Kings 5:10, King James Version of the Holy Bible.

⁵ Numbers 12:14,15, King James Version of the Holy Bible.

⁶ Luke 17:12-14, King James Version of the Holy Bible.

⁷ Luke 5:13, King James Version of the Holy Bible.

⁸ White, E. G. (1958). Selected Messages Book 2. Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association. p. 346.

⁹ White, E. G. (1905). The Ministry of Healing. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 127.

¹⁰ Ephesians 4:5, King James Version of the Holy Bible.

¹¹ White, E. G. (1923). Counsels on Health. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 323.

¹² Romans 6:16, King James Version of the Holy Bible.

¹³ White, E. G. (1905). The Ministry of Healing. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 230.

¹⁴ Isaiah 38:1-5, King James Version of the Holy Bible.

¹⁵ White, E. G. (1898). The Desire of Ages. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 668.

¹⁶ White, E. G. (1899, August 15). "Christ's Mission." The Review and Herald.

¹⁷ White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 194.

¹⁸ Ibid. P. 192.

¹⁹ Revelation 14:9.

²⁰ White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 443.

²¹ White, E. G. (1958). Selected Messages Book 2. Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association. p. 346.

²² White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 443.

²³ Luke 8:43,44, King James Version of the Holy Bible.

²⁴ White, E. G. (1932). Medical Ministry. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 223.

²⁵ White, E. G. (1905). The Ministry of Healing. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 228.

²⁶ White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 196.

²⁷ James 5:14,15, King James Version of the Holy Bible.

²⁸ Mark 6:13, King James Version of the Holy Bible.

²⁹ White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 98.

³⁰ Ibid p. 193.

³¹ White, E. G. (1932). Medical Ministry. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 228.

³² White, E. G. (1905). The Ministry of Healing. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 126.

³³ White, E. G. (1985). The Paulson Collection of Ellen G. White Letters. Payson, AZ: Leaves-Of- Autumn Books. p. 14.

³⁴ Romans 13:1-3, King James Version of the Holy Bible.

³⁵ White, E. G. (1864). Spiritual Gifts, vol. 4a. Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association. p. 135.

³⁶ Starfield B. Is US health really the best in the world? JAMA. 2000 Jul 26;284(4):483-5.

³⁷ White, E. G. (1985). The Paulson Collection of Ellen G. White Letters. Payson, AZ: Leaves-Of- Autumn Books. p. 15.

³⁸ White, E. G. (1958). Selected Messages Book 2. Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association. p. 346.

³⁹ Psalms 37:7, King James Version of the Holy Bible.

⁴⁰ White, E. G. (1882). Testimonies for the Church, vol. 5. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 512.

⁴¹ White, E. G. (1915). Life Sketches of Ellen G. White. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. p. 196.

⁴² Proverbs 11:14, King James Version of the Holy Bible.

⁴³ Romans 14:23, King James Version of the Holy Bible.

⁴⁴ White, E. G. (1990). Manuscript Releases, vol. 19 (Nos. 1360-1419). Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate. p. 51.

⁴⁵ Proverbs 16:25, King James Version of the Holy Bible.

⁴⁶ Psalms 127:1, King James Version of the Holy Bible.